

***¡Proletarios, a caballo!***  
**León Trotsky**  
**11 de septiembre de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 283-285; también para las notas. 11 de septiembre de 1919, en Tula-Riajsk. Publicado en *V Puti*, número 93.)

La desgracia principal del Ejército Rojo es la insuficiencia de caballería. Nuestra guerra es una guerra de maniobra y exige el máximo de movilidad. La caballería tiene, por consiguiente, un gran papel. Ya antes hemos sentido nuestra debilidad a ese respecto: Kaledin, Krasnov, Dutov, tuvieron siempre superioridad en lo que se refiere a la caballería. El raid devastador de Mamontov ha planteado ahora, con toda agudeza, el problema de crear unidades rojas de caballería en gran número.

Nuestra insuficiencia en caballería no es casual. La patria de la antigua caballería rusa es la estepa con sus cosacos. La revolución del proletariado nació en los grandes centros industriales. No nos faltan ametralladores, artilleros. Pero tenemos gran necesidad de jinetes. Las estepas, alejadas de los centros urbanos, han sido los focos de la contrarrevolución. Los servidores de Kaledin, de Krasnov y de Dutov han salido de la región del Don y del Ural. En el Don y en el Ural encontró Denikin sus mejores puntos de apoyo. Las unidades no cosacas de caballería fueron siempre el feudo de oficiales privilegiados, con títulos de nobleza. En la caballería reinó siempre un espíritu muy reaccionario. Los viejos regimientos de caballería fueron los últimos en pasar al lado de la revolución de octubre. Y el mayor número de casos de traición lo registramos ahora entre los antiguos oficiales de caballería.

Desde un punto de vista estrictamente militar la caballería era considerada, con razón, como el tipo de arma más atrasada. Su estructura, sus procedimientos de combate, han experimentado pocos cambios en el curso de los siglos. La *lava*<sup>1</sup> cosaca sigue siendo hoy lo que era en los siglos XVI y XVII...

Durante la reciente guerra imperialista la caballería pudo prestar servicios importantes en algunos casos, pero en general su papel fue de tercer orden. Ahora, en las condiciones de la guerra civil, observamos que la caballería adquiere una importancia creciente. Se convierte en un instrumento potente de la guerra de maniobra, capaz de realizar raids, amplios movimientos envolventes, penetraciones profundas en la retaguardia de las líneas.

El renacimiento de la caballería en la guerra civil no es casual. El raid de Mamontov no hubiera sido posible si no hubiera encontrado en nuestra retaguardia puntos de apoyo, cómplices agentes, simpatizantes, informadores, etc. Es indudable, por otra parte, que detrás del frente de Denikin nuestra caballería encontraría incomparablemente más amigos que la caballería de Mamontov detrás de nuestro frente.

Además de la simpatía y del apoyo directo que encuentre, el raid en la profunda retaguardia es facilitado por el hecho mismo de realizarse en el propio país, cuyas gentes y costumbres son familiares a los participantes en el raid, hablando unos y otros la misma lengua. Son condiciones propias a la guerra civil, ajena a la guerra internacional. La forma de arma más conservadora y en cierta forma, moribunda, se reanimó de repente y se convirtió en medio fundamental de defensa y ataque de las clases más conservadoras y

---

<sup>1</sup> Maniobra envolvente particular de la caballería cosaca. [NDE]

en trance de morir. *Debemos arrancar esta arma de sus manos y hacerla nuestra.* La revolución obrera debe crear una potente caballería roja.

¿Es posible? Puesto que es indispensable, es posible.

La formación del Ejército Rojo fue, en su conjunto, una tarea incomparablemente más difícil. Y sin embargo la clase obrera la resolvió. Con mayor razón no tiene por qué temer las dificultades que presenta la creación de su propia caballería.

El problema más fácil de resolver es colmar la carencia de personal y de armamento específico de la caballería. La ciudad de Slatust nos proporcionará los sables que hagan falta. Tenemos todos los medios para fabricar los arzones que se precisen. Sólo hace falta ponerse a ello con empeño en los lugares donde existen las condiciones apropiadas, sin esperar instrucciones del centro

Más difícil es el problema de los caballos. Pero también puede ser resuelto satisfactoriamente: nuestro ejército está adentrándose en las inmensas estepas del este, ricas en ganado caballar. Cada nuevo avance en el frente sur nos abrirá amplias posibilidades de comprar caballos, y en la misma Gran Rusia están lejos de agotarse las reservas.

Lo único que hace falta es que la creación de la caballería se convierta en tarea de las masas trabajadoras; que el proletariado comprenda la importancia de este nuevo paso para la revolución que los comunistas se hagan jinetes. Los comités ejecutivos (provinciales, de distrito, comarcales) deben organizar concursos para la creación de destacamentos de caballería, aunque no sean muy numerosos, con las fuerzas y recursos locales. Estos destacamentos podrán ser integrados posteriormente en agrupaciones más grandes<sup>2</sup>.

La república soviética necesita una caballería. ¡Adelante, jinetes rojos!  
¡Proletarios, a caballo!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>2</sup> La formación de un pequeño número de destacamentos de caballería a partir de fuerzas reclutadas por los comisariados militares locales no dio buenos resultados más que en 1920. Una gran parte del II Ejército de caballería que combatió contra Wrangel, estaba formado de estos “complementos”.